

todas las edades. Vinieron despues Mollie-  
re , Racine , Boileau , la Fontaine y Qui-  
naut , y aplicando sus superiores talentos  
à asuntos y à estilos diversos , formaron  
del Reynado de Luis XIV el siglo de oro  
de la Poesía. A la verdad Poëtas de la  
clase de estos no produjo otros la Francia  
en aquel tiempo , ni en el nuestro puedo  
yo encontrar otro sino Voltaire : ¿ pero  
de cuántos de aquel mérito se podrá glo-  
riar la poesia de las otras naciones ? Y la  
Francia cuenta ademas algunos , que si no  
llegan à la gloria de los primeros , pueden  
sin embargo competir con los Poëtas mas  
celebrados que han tenido otras lenguas.  
Y à quien , al querer hacer el parangon de  
los Poëtas mas famosos de las diversas na-  
ciones antiguas y modernas ; no se le pre-  
sentarán Rousseau , Crebillon , Fonte-  
nelle , la Motte , Chaulieu , Piron , Gres-  
set , Dorat , Bernis , Ducis , la Mierre , De-  
lisle y otros muchos ? Quando exâminemos  
todas las clases de la Poesía , verémos quan-  
tos excelentes exemplares han dexado los  
Franceses en cada una de ellas , y quanto  
de-

derecho se han adquirido para pretender  
que en todas se les tenga por maestros ; y  
ahora solo dirémos , que debe causar no po-  
ca maravilla , y mucha gloria à la Francia  
el considerar , que mientras los nacionales  
y los extrangeros culpan generalmente de  
pobre y débil la lengua francesa , la Poesía  
ha sabido comparecer vigorosa , noble y  
rica no menos en el estilo alto y grandio-  
so , que en el baxo y ténue , y constituir-  
se maestra , y dar el tono à los Poëtas de  
las otras lenguas mas ricas , enérgicas y ar-  
moniosas.

Al mismo tiempo que el ingenio francés <sup>Ingle</sup>  
acarreaba tanto honor à la Poesía , se dieron  
à conocer los mejores Poëtas ingleses , y  
no se contentaron con emular la gloria  
poética de los Franceses sus rivales , sino  
que quisieron superarla. Ya en tiempos  
anteriores habian procurado los Ingle-  
ses elevarse para obtener la palma poética,  
y ninguna nacion fuera de Italia se pue-  
de gloriarse de tener en los Anales antiguos  
de su poesia un Escritor , que sea compara-  
ble con el célebre Chaucer , primer y ver-  
da-

dadero héroe de la inglesa. Este formaba con sus versos el esplendor de Inglaterra, al tiempo mismo que el Petrarca llenaba de gloria à Italia con los suyos, y por mas que ahora sea antiquada su locucion, tosco y falto de adorno el estilo, y de ningún modo comparable con el del Petrarca, es sin embargo superior à tanta multitud de Poëtas, que en aquella edad y en las precedentes habian producido Francia y España. Chaucer, aunque por la entera variacion que ha sufrido la lengua inglesa en los tiempos posteriores, sea hoy en dia difícil de entender, es no obstante el único Poëta de aquella edad, excepto Dante y el Petrarca, que leen en la nuestra sus nacionales; por lo qual Philips y otros modernos han querido enriquecer su Poesía con las expresiones de Chaucer; y los dos Poëtas ingleses mas delicados Dryden y Pope, han creído poder honrar su numen poëtico vistiéndose con los despojos del antiquado Chaucer, y reproduciendo sobre el Parnaso inglés algunas composiciones de su Homero. Despues de él se di-

dicaron algunos à cultivar la poesia nacional, pero con tan poco acierto, que sus nombres apenas son conocidos de los mismos críticos eruditos de aquella nacion. A principios del siglo XVI la galantería y magnificencia de Henrique VIII, y el comercio con la Italia introduxeron en la poesia inglesa un nuevo gusto. En la Corte de Henrique se estudiaba la lengua y la poesia italiana, se aprendian de memoria los sonetos del Petrarca, se tomaban por modelo, y la versificacion y toda la poesia inglesa se formaba à exemplo de la italiana, y singularmente de la del Petrarca. El mismo Rey quiso cantar al tono de los Italianos, y compuso sobre este gusto muchos sonetos, que se han conservado hasta el dia de hoy (a). El Poëta mas célebre de aquella edad ha sido Henrique Howard Conde de Surrey, que puede llamarse el Petrarca inglés, no tanto por la superioridad de sus versos sobre los de sus coetáneos, quanto por haber tenido

(a) Warton *The Hist. Of. Engl. poet.* tom. III.

su Laura en la bella y amable Geraldina tan decantada por él. Surrey es el primer Poëta inglés, que ilustró algun tanto aquella Poesía sacándola de la rusticidad, y para esto le ayudó no poco Wyat. Tomás Moro, Juan Heywood, Sackville, Sydney y varios otros consiguieron no poco crédito en aquella edad; pero su fama poética ha padecido tanto con la injuria de los tiempos, que al día de hoy está enteramente extinguida, y sus nombres se hallan olvidados entre los Poëtas ingleses. Addisson en su breve *Historia de los mejores Poëtas ingleses*, y la célebre Montaigne en su canto *De los progresos de la Poesia* no encuentran desde Chaucer hasta Spencer ningun Poëta, que merezca su lira; y de aquel siglo, que algunos Ingleses quieren llamar siglo de oro, no se halla en sus Anales poéticos otro Poëta que Spencer. Pero este mismo, aunque es muy superior à todos sus coetaneos, no puede de ningun modo considerarse como Autor clásico y magistral. En el siglo pasado decia ya Fenton, en su

Dis-

*Discurso de la poesia inglesa*, insertó en los Comentarios de Waller, que las expresiones de Spencer eran otras tantas monedas antiguas, cuyo valor solo podia conocerle quien estuviese muy versado en el estudio de la antigüedad; y Addisson despreciaba igualmente à Spencer como Autor de largas y pesadas alegorias, de moral baxa y humilde, y que con cuentos de viejas entretenia su ignorante siglo (a). Por lo qual creo que los mismos Ingleses no aprobarán el excesivo honor que el Duque de Buckingham da à su Spencer, llamándole mejor Poëta que el Tasso, quien no es menos celebrado de los Ingleses que de todas las otras naciones cultas (b). Despues de Spencer vinieron los famosos dramáticos de Inglaterra, el ídolo del teatro inglés el adorado Shakespear, Benjonson comparable con él, y Fletcher y Beaumont llamados por su inviolable amistad el Pí-lades y Orestes del Parnaso. Farfax y Ar-

Tom. III. S rin-

(a) Ibid.

(b) *Sag. sur la Poes.*

ington, traduciendo del italiano al Tasso y à Ariosto, no supieron enriquecer mucho su poesía con los despojos de la italiana. Donne, Escritor de sátiras, es mas conocido de sus mismos nacionales para despreciar sus duros versos y sus groseras expresiones, que para alabar la sutileza de algunos pensamientos. Milton, que floreció en aquellos tiempos, es realmente el mas grande ingenio de que puede gloriarse la poesía inglesa. Lo vasto de la empresa, y algunos pasages sublimes del *Parayso perdido*, le constituyen superior à todos los otros nacionales; pero la desigualdad, que se hace muy perceptible no solo en los diversos poëmas, sino tambien en diversos lugares de uno mismo, la dureza de la versificacion, la negligencia y la rusticidad del estilo no nos permiten llamarle abiertamente el Príncipe de la poesía inglesa. De él derivan los Ingleses el principio de sus versos sueltos, y por esto les llama Filips Miltonianos (a). Pero War-

(a) *Pomon. l.*

ton ha descubierto un origen mucho mas antiguo, habiendo encontrado que à principios del siglo XVI traduxo ya Surrey en versos sueltos el II y IV libro de la *Eneida*, y que un tal Nicolás Grimaldo poëtizó en los mismos versos hácia la mitad de aquel siglo. Esto, al paso que prueba que Milton no ha sido en realidad el primer Autor de los versos sueltos, hace ver quan olvidados, ò despreciados han sido de los mismos críticos y Poëtas nacionales aquellos Poëtas que celebra Warton, quando todos atribuyen à Milton el origen de un género de versos, que habia sido usado un siglo antes. Despues de Milton se extendieron mucho entre los Ingleses los versos sueltos. Filips fue uno de los primeros seqüaces, y Sewell, el Obispo de Rochester y algunos otros fueron zelosos partidarios de esta novedad poëtica, y la defendieron con tal esfuerzo, que los Ingleses no pueden sufrir la rima en los poëmas largos. La gloria de haber refinado la versificacion inglesa, y dulcificado la rima, se atribuye con razon à Waller, de quien

toma principio la exáctitud y cultura de aquella Poesía. Cowley , mas rico en vivacidad y sutileza de ingenio , no atendió tanto à la armonía y à la regularidad de la versificación. Denham, Philips, Roscommon, Sedley, Buckurst Conde de Dorset, Rochester, Buckingham y un crecido número de Poëtas Ingleses usaron à fines del siglo pasado en la sátira, en la elegía, en los poëmas didascálicos y en toda suerte de composiciones, de un estilo mas correcto y de una lima mas delicada de lo que hasta entonces habia logrado su poesía. Pero sin embargo la gloria de la elegancia y dulzura en la versificación, y de la gracia y belleza en todo el estilo poëtico quedaba casi toda intacta para Dryden , y todos los Ingleses confiesan à una voz debersele el principio de estas dotes en su Poesía. ¿Con cuánto elogio no hablan de él el Duque de Buckingham , Addisson , Fenton y casi todos los críticos y Poetas de aquella nacion? Pope dice , que todos los ingenios amenos, que han florecido despues de Dryden , toman de él su gloria , como los pla-

netas reciben del Sol su esplendor. El Doctor Atterbury en el epitafio que hizo à su sepulcro , no se contenta con tener à la poesía inglesa por deudora à Dryden de todas las gracias que hasta entonces habia adquirido , sino que quiere tambien que deba serlo perpetuamente de todas las que podrá adquirir con el transcurso de los siglos. Pero sin embargo Dryden no ha asegurado de tal modo su gloria , que no se encuentren muchos críticos sensatos, que se la quieran contrastar. No citaré las fuertes invectivas del Conde Rochester en su sátira contra Dryden , aunque conozca que no están del todo faltas de razon , y las crea bastante fundadas ; ¿pero quién en esta parte se atreverá à refutar la opinion del sabio Hume? el qual (a) abiertamente detesta el grosero abuso que hizo Dryden de la grandeza de sus talentos, y dice , que sus traducciones comparecian claramente como frutos prematuros de su hambre. El Doctor Swift, crítico no menos juicio-

so

---

(a) *Hist. de la casa de Estuard.* tom. VI.

so que Hume, aunque concede à Dryden la pompa y magnificencia del estilo, sin embargo dice, que con frecuencia encierra en pomposas palabras conceptos que nada significan. Y yo, aunque no presumo constituirmé juez al lado de críticos tan ilustrados, diré sin embargo, que sus dramas, y casi todos los versos que he leído de él, me parecen hechos muy de priesa, para que puedan ser tan correctos y pulidos como requiere la perfeccion de la Poesía. Quinientos versos, dirémos con el Conde Rochester (a), que él escribía en una mañana, no prueban que tuviese mas ingenio que gusto. Odwai, Vicherley, Rowe y Congreve ocupaban juntos con Dryden el teatro inglés. Butler, tan celebrado por su *Hudibrás*, Philips, Fenton, Parnell, Gay, Smith y una numerosa tropa de Poëtas hacían ensoberbecer à los Ingleses, y que se reputasen no menos dueños del Parnaso, que querian serlo de los mares. El genio poëtico de Prior le adquirió

(a) Sat.

rió los aplausos de la nacion, y le elevó de criado de una hosteria al honroso empleo de Embaxador de Inglaterra. Pero estos mismos excesivos honores concedidos à la poesia de Prior, prueban que el gusto poëtico no era muy perfecto en aquella docta nacion. Addisson y Pope son los dos Escritores que se leen, se traducen, se comentan y se ilustran de todos modos en las naciones extrangeras, y los que por consiguiente dan mas honor à la poesia inglesa. Milady Montaigne en su canto *De los progresos de la Poesía* dice „que todos los laureles que ha cogido Inglaterra en los campos de Bleinheim no le acarrear tanta gloria, como los inmortal versos de Addisson”. Pero sin embargo la gloria de Addisson se funda mejor en su prosa que en su poesia. El *Caton* es la obra magistral de Addisson, y ya veremos en otro lugar hasta que grado merece este drama el entusiasmo y enagenamiento de sus admiradores. Ahora, con algunos de los Ingleses mas sabios, dirémos de la poesia de Addisson en general, que

que el mérito de sus composiciones poéticas consiste en el esmero, exáctitud; claridad y orden; pero no en el calor y fuerza del entusiasmo, en la profundidad de los pensamientos, en la magestad de lo sublime, en el esplendor de las imágenes ni en el colorido de las expresiones; y que mas podemos recomendar su poesía como exenta de defectos, que como adornada de prendas poéticas (a). Pope ha sido el que mas ha mejorado la poesía inglesa, y segun el testimonio de Voltaire, es el Poëta mas elegante, mas correcto y mas armonioso que ha tenido Inglaterra. „ El, añade Voltaire, ha reducido los „ desapacibles silvidos de la trompa inglesa „ al sonido de la flauta”. Y en efecto el verdadero mérito de Pope consiste en la elegancia, correccion y armonia, y en aquellas prendas de la Poesía de estilo, que forman la hermosura de las composiciones poéticas. Pero ni aun en ellas se encuentra enteramente libre de todo lunar,

(a) Jhonson *The works of the Eng. poet.* &c.

como verémos en otra parte; y por lo que mira à la invencion ciertamente no ha salido con igual felicidad. Young, en sus conjeturas sobre las composiciones originales, reprehende à Pope por haberse contentado con el honor de traducir à Homero, quando podia aspirar al de dar un segundo Homero à Inglaterra. Pero yo no encuentro muy justa esta reprehension; y temo que si Pope hubiese aspirado à la gloria de ser un segundo Homero, no hubiera acarreado tanto honor à Inglaterra con un poëma original, como le acarrió con su celebrada traduccion, adquiriendo para sí mucho nombre con ventajas de la lengua nacional. En otra parte se nos proporcionará ocasion para hablar de los poemas de Pope; y ahora solo dirémos, que la finura de su gusto no ha sido bastante para que acertase à desterrar enteramente de sus poesías las idéas ridículas y extravagantes; pero que sin embargo lo correcto de su estilo, y la elegancia y armonia de su versificacion deben servir de modelo à los Ingleses, que quieran grangearse una

fama universal no solo en Inglaterra , sino tambien en las demas naciones. Ingenio mas grande y mas singular, y Escritor mas original fue el famoso Jonatas Swift , Autor de tantas composiciones jocosas en prosa y en verso , que prueban la maravillosa fecundidad de su amenísima imaginacion. La lluvia , la mañana y los mas pequeños objetos , la muerte misma de un gran Señor y los mas sérios asuntos , le presentan mil idéas graciosas, y deleytables imágenes , que ninguno podia esperar de tales materias ; y al mismo tiempo ni los mas vastos argumentos , ni las composiciones mas largas son capaces de agotar su fértil fantasía. ¡Oxalá hubiera quitado de sus composiciones ciertas menudas circunstancias, y ciertas imágenes baxas, y expresiones vulgares , y hubiera observado en todo mayor correccion , decoro y nobleza! Tompson puede igualmente llamarse original , y lleno de idéas nuevas en varios de sus poëmas cortos , pero singularmente en las *Estaciones* , que han sido el modelo de tantas estaciones , de horas , de

eda-

edades y de obras semejantes, que en estos tiempos nos ha dado la poesia descriptiva de los Franceses y de los Alemanes. Mas original que Tompson , y no menos que Swift, aunque en un género del todo opuesto, es Young, Escritor ciertamente rico de pensamientos , pero sin regularidad y sin eleccion. Gray ha adquirido un aprecio universal , y se ha hecho estimar no solo de su nacion , sino tambien de las extrangeras. La elegia en un cementerio del campo respira un ayre melancólico , que hierre la imaginacion de los Ingleses , y de quantos aman lo tétrico y fúnebre en la Poesía. Pero yo no puedo encontrar gran gusto en aquel cúmulo de idéas sin orden y sin proporcion , en ciertas imágenes baxas, y en muchas expresiones, que aspirando à ser fuertes degeneran en ásperas y obscuras. Y no son mas inteligibles sus odas, las quales se semejan mucho à las elegias en la obscuridad y en la xerga de las expresiones. Acerca del mérito de Gray , de Masson y de los posteriores Poëtas de nuestra edad me remitiré al testimonio de

T 2

un



un anónimo inglés (a), el qual no teme afirmar abiertamente, que Gray y Masson han substituido el oropel al oro de la elegancia sencilla y natural. . . . » La turba » de Poetas vulgares ha seguido las pisadas de estos gefes, y el gran número de » los que engruesan las colecciones de » poesías, ha delirado con el mismo estilo en las odas, y llorado en las elegias. » Macferson introduciendo despues la ininteligible xerga de Osian, ha acabado » de obscurecer el horizonte poético. No es este Autor solo el que ha formado semejante juicio acerca de la depravacion de la moderna poesía inglesa; otros sabios Escritores de aquella docta nacion se lamentan en los mismos términos. En años pasados salió una oda, ó bien una parodia, para burlarse del falso gusto, que ahora domina en la poesía inglesa, la que unicamente he visto en el *Esprit des Journaux* (a). En ella el Autor traduce en el estilo hin-

(a) *Essay moral and literary. etc.*

(b) Fevrier 1780.

hinchado y afectado de los Poetas modernos, un pasage del griego Simonides, afectuoso y patético por su misma naturalidad y sencillez, y aplicándole el tono enfático, las atrevidas y violentas metáforas, las hinchadas y huecas expresiones, y aquellos defectos que los Ingleses modernos gustan acumular en sus versos, hace comprender mejor lo impropio y absurdo del nuevo estilo tan grato à sus nacionales: y he aqui qual ha sido el curso y quáles los progresos que hasta ahora ha hecho la poesía inglesa. Ilustrada ya en el siglo XIV por Chaucer, quedó despues abandonada hasta el XVI, quando despues de los esfuerzos de varios otros Poetas vino Spencer, que puede llamarse el segundo Chaucer. Los dramáticos mas celebrados se siguieron à Spencer à fines de aquel siglo, y à principios del otro. Milton y Waller honraron el Imperio de Cronwel poco favorable à la lengua y à la Poesía. Esta llegó por medio de Dryden, de Addisson y de Pope al mas alto grado de perfeccion que hasta ahora ha logrado en Inglaterra.

Tomp-